



Asamblea General

Distr. general
3 de agosto de 2021
Español
Original: inglés

Septuagésimo quinto período de sesiones

Temas 84 y 171 del programa

Examen de medidas eficaces para mejorar la protección y la seguridad de las misiones y los representantes diplomáticos y consulares

Informe del Comité de Relaciones con el País Anfitrión

Carta de fecha 3 de agosto de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Cuba ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de dirigirme a usted en seguimiento de mi carta de fecha 15 de diciembre de 2020 para llamar su atención una vez más sobre el hecho de que, desde noviembre de 2020, se han producido varias manifestaciones frente a los locales de la Misión Permanente de Cuba ante las Naciones Unidas.

Las obstrucciones al acceso y a la salida de la Misión, las agresiones verbales y las provocaciones derivadas de las manifestaciones han perturbado la tranquilidad de la Misión, poniendo en peligro la seguridad de sus miembros y dificultando el ambiente de trabajo.

La Misión Permanente de Cuba ha transmitido a la Misión de los Estados Unidos de América seis notas verbales sobre los sucesos señalados, cuyos promotores incumplieron la mayor parte del tiempo la reglamentación pertinente establecida en la ciudad de Nueva York para llevar a cabo esas actividades, entre otras cosas pegando carteles en la fachada principal del edificio y en los árboles adyacentes, escribiendo mensajes ofensivos en las puertas principales e intentando en varias ocasiones acceder por la fuerza a la Misión, así como colando propaganda bajo las puertas y bloqueando la puerta principal del edificio.

Destaco el hecho de que las autoridades encargadas de la seguridad diplomática de las Misiones Permanentes no siempre han brindado la debida protección a la Misión de Cuba, a pesar de haber sido informadas oportunamente, incluso antes de que ocurrieran estos hechos.

La cuestión también se ha debatido en las tres últimas reuniones del Comité de Relaciones con el País Anfitrión.

Más recientemente, el 29 de julio, la Misión Permanente de Cuba llamó dos veces al número de emergencias 911 para informar de que los manifestantes estaban bloqueando la puerta principal y pedir protección. La policía no compareció, y los



servicios de seguridad diplomática llegaron una hora y 40 minutos después de que comenzara la manifestación, a pesar de haber sido informados con casi seis horas de antelación de la celebración del acto. Además, los funcionarios permitieron a los manifestantes permanecer en la acera de la Misión, así como junto a la entrada principal.

En lugar de trasladar a los manifestantes a la acera de enfrente de la Misión, como se ha hecho en el pasado, la policía aconsejó que, para evitar un enfrentamiento, ningún miembro de la Misión saliese del edificio durante las manifestaciones, algo totalmente inaceptable. El personal de la Misión no puede ser rehén en su propio edificio, ni puede entorpecerse el desarrollo de sus actividades diarias.

Una vez más, la Misión de Cuba desea advertir de que la tolerancia ante tales comportamientos, la falta de respuesta apropiada de las autoridades estadounidenses y, en consecuencia, la impunidad con que operan estas personas podrían alentar una peligrosa escalada de estas acciones y conducir a que se cometan atentados terroristas contra la Misión Permanente de Cuba o cualquier otro acto que pueda suponer una amenaza para la seguridad de la Misión y de su personal.

Quiero recordar que, en el pasado, este tipo de manifestaciones han tenido serias consecuencias debido a su carácter violento, y que en ellas se ha llegado incluso a causar lesiones físicas a diplomáticos cubanos. También recuerdo que, en abril de 2020, un terrorista de origen cubano atacó con un fusil de asalto la Embajada de Cuba en Washington D.C., y que, hace pocos días, el 27 de julio, la Embajada de Cuba en París fue objeto de un ataque terrorista con cócteles molotov.

Todos estos incidentes son el resultado directo de la política y el discurso agresivos y hostiles del Gobierno de los Estados Unidos contra Cuba y de la permanente incitación a la violencia por políticos estadounidenses y grupos extremistas anticubanos que han hecho de este tipo de ataques un medio de vida.

Expreso nuestro más enérgico rechazo a estas acciones y a la impunidad con que estos individuos amenazan la seguridad de la Misión de Cuba y de su personal. En vista de lo que antecede, la Misión solicita una vez más a la Misión de los Estados Unidos que adopte todas las medidas necesarias para garantizar la protección adecuada de la Misión Permanente de Cuba y su personal.

En este contexto, deseo recordar también que la Misión de los Estados Unidos tiene la obligación, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 22 2) de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas, de “adoptar todas las medidas adecuadas para proteger los locales de la misión contra toda intrusión o daño y evitar que se turbe la tranquilidad de la misión o se atente contra su dignidad”.

Cuba responsabiliza al Gobierno de los Estados Unidos de cualquier incidente que pueda producirse contra la Misión Permanente de Cuba o su personal.

Por último, solicito respetuosamente que tenga a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 84 y 171 del programa, y que incluya la carta en su próximo informe, de conformidad con la resolución [75/139](#).

(Firmado) Pedro L. **Pedroso Cuesta**
Embajador y Representante Permanente